



**EL ZUMBO**

CAMPANEO SEMANAL  
CON MUCHA PIMIENTA Y SAL

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
Plazuela de Pedro Dávila, 2.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
En todo España, trimestre... 2 pesetas.  
Número suelto 15 céntimos.

PAGO ADELANTADO—HOMBRE PREVENIDO....

LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR DE «EL ZUMBO»

## NOTA DEL DIA

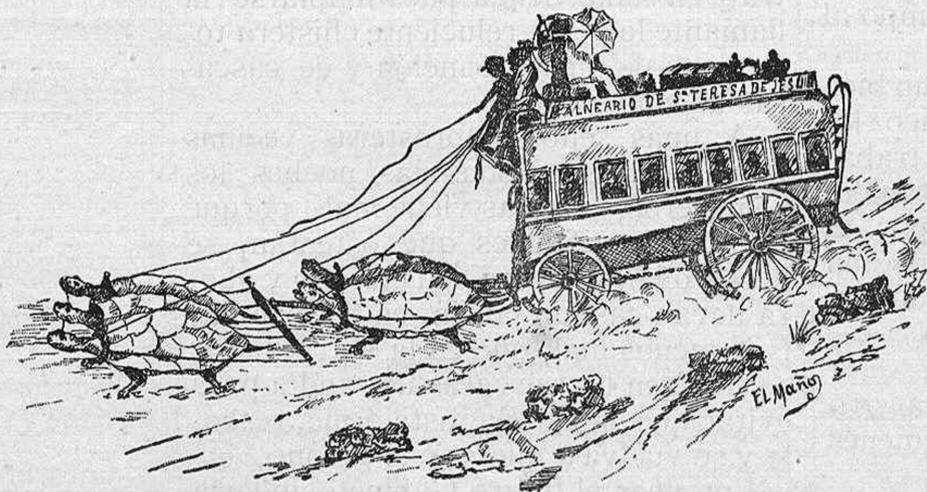
### CANTARES

Si quieres ir al mercado,  
al de Avila nunca vayas,  
porque te cobran las puertas  
sin que la Virgen te valga.

«Agua menudita llueve  
luego caerán las canales»  
y caerán los ortodoxos  
al pié de los liberales.

Maresita mia  
y cómo me duele,  
que á mi amante que cayó sordao  
á Cuba le yeven.

Avila es ahora la Meca  
donde vá la gente gorda  
y don Práxedes Mateo  
el Zancarrón de Mahoma.



El que quiera hacer un viaje  
y malos pulmones tenga  
se morirá de coraje,  
si hace el viaje en el carruaje  
del balneario de Revenga.

«Barcelona para tropas,  
para jardines Valencia,»  
y el Rastro para fragantes  
y delicadas esencias.

Anoche al pié de tu reja  
entonaba una canción....  
¡y el pícaro del sereno  
me llevó á la prevención!

El que quiera tragar polvo  
por libras y toneladas,  
vaya de noche al paseo  
de la plaza del Alcázar.

Aquí en la manigua  
recuerdo tu cara,  
y las penas que sufro tan grandes  
chiquilla se marchan.

## Des-conciertos Municipales.

Los chicos capitulares, como ustedes saben, acordaron suprimir los conciertos industriales que producían al Concejo cantidades fijas y determinadas, é hicieron lo mismo con los de los labradores.

Y labradores é industriales pusieron el grito en el cielo y pusieron además almacenes de granos y otros comestibles fuera del radio de la población.

Y el matute amenaza desarrollarse en grande escala como en los dichosos tiempos en que administró el Municipio los consumos.

Y los mercados semanales decaen rápidamente porque todo dios se escama con eso de pagar los derechos de géneros que fácilmente se quedan sin vender.

Y Peñaranda y Arévalo celebran estas determinaciones que les hacen el caldo gordo.

Y en Avila reina mientras tanto, la paz de los sepulcros.

Y los chicos capitulares se regodean de su obra y frotándose las manos exclaman con satisfacción:

—¡Pero que talento tenemos! Hasta *El Eco*, haciéndose el idem de nuestros desplantes, aplaude la acertada medida.

Para des-concertarlo todo, los ediles.

Entraron con grandes bríos en la Casa Municipal.

Y no han de parar en sus innovaciones tan fácilmente.

Yo, dicho sea aquí para entre nosotros, sé de un concejal que anduvo pidiendo votos á unos industriales influyentes, y porque no se los dieron les juró, *vendeta* fiera.

Y fué y votó contra los conciertos por *mor* de ellos y también por *mor* de otros que trabajaron distinta candidatura que obtuvo mayoría.

Quien, por respetos á la Ley... del embudo, opinó como el anterior y quien por dar en la cabeza al enemigo dijo que nó, parodiando al propio tiempo al loro del cuento.

No hace muchos días saboreé un bien redactado artículo de un periódico local que pedía que no se pusieran trabas á los concurrentes al Mercado, poniendo como ejemplo, lo hecho por el Ayuntamiento de Medina y á renglón seguido aplaudía los actos coercitivos de los capitulares de este pueblo.

Y viva la lógica.

El tiempo, que es el mejor maestro se encargará de dar la razón á quienes la tengan.

En todos los lugares y en todos los tiempos, hay innovadores.

Y los modernos concejales imaginanse que administrar un pueblo, consiste en llenar de perras las arcas mostrencas, desollando á zurrón al vecindario.

Y ahora que hablo de perras.

Las hembras y machos de la raza canina están sujetos al impuesto anual, de cinco pesetas por cabeza, ó por cuello, dicho más gráficamente.

El chucho que no lleve colgada la medallita municipal, incurrirá en multa que habrá de satisfacer el amo.

Además los perros deben ostentar en el collar (resultó verso) el nombre y apellido de sus respectivos dueños.

De lo contrario, comerán morcilla. ¡Infelices!

Los ediles, no los perros.

Porque se habrán devanado los sesos para dictar órdenes tan salvadoras.

Y está bien.

Que perezcan los chuchos á trueque de que se salve la sociedad.

¿Sociedad dije?

La de labradores de Valladolid ha solicitado de nuestro Municipio un premio para la próxima Exposición agrícola y el Municipio ha contestado que nones.

Los premios se los reservan sus señorías para ellos.

Y para mí, que les debían de conceder la cruz de Beneficencia á cuenta de haber extirpado la viruela, que ha muerto... por consunción.

Mi egregio amigo D. Dionisio de Ibarreta, Alcalde Constitucional etcétera, etc., dicta acertados bandos con el más fútil pretexto.

Y es claro.

Unos no se cumplen y otros tampoco, porque aquí somos todos poco dúciles.

Las ordenanzas son letra muerta y lo mismo á las diez de la mañana que á las once de la noche, los vecinos, sin decir ¡agua vá! echan por los balcones y ventanas la mar de desperdicios y cosas peor olientes.

El otro día sacudió una fámula de la calle de los Reyes Católicos, (¿saben ustedes donde está?) un felpudo y puso perdido á un eminente personaje fusionista que llegó en el tren gallego para conferenciar con D. Práxedes.

Y el importante político hubo de entrar en una tienda para limpiarse la flamante levita y reluciente chistera toda llena de pipas de melón y de cáscaras de cañamones.

A unas señoras forasteras vecinas mías, las riegan todas las noches los sombreros, y no las viene mal, porque las flores artificiales que ostentan, se desarrollan y crecen con el riego y ahora llevan casi un jardín en la cabeza.

Y menos mal, que en la vía pública, se recogen las cáscaras de sandía para evitar que si sale Sagasta á pié, resbale y se vuelva á quebrar el peroné.

Entonces el futuro Gabinete andaría á la pata coja, como las grullas.

Pero yo también me desconcierto, y no era ese mi propósito.

Otro día continuaré hablando de los des-conciertos municipales.

Para empezar, basta y sobra.

JAN.

## SERVICIOS PÚBLICOS

I

Doña Rosalía es una jamona que viste elegante conforme á la moda, y usa sombreretes con lirios y rosas, con lazos y cintas, y pájaros moscas, pero de la Iglesia ferviente devota.

A misa el domingo salió la señora, llevando el vestido con tan larga cola, que por esas calles servía de escoba, limpiando la vía mejor ella sola.... que diez barrenderos en cuatro ó seis horas.

II

Don Cástulo Méndez es un funcionario no sé si de clase de aspirantes cuartos, que cobran mil reales con descuento al año, y tiene seis chicos y un perro y un gato, mujer y cuñada y suegra y canario.

Como es consiguiente el pobre Don Cástulo vive con modestia, casi de milagro y habita un casucho en lejano barrio por el que le cobran dos reales diarios, porque los caseros son considerados y hasta si se quiere son humanitarios.

Pues bien, en la casa del triste empleado, no tienen retrete ni corral, ni patio, y por eso mismo sálense, está claro á plena plazuela para.... me lo callo que no es pertinente tal caso contaros.

Y si es sucio aquello, teremos en cambio regada la calle y eso nos ganamos. Que piense el Concejo mucho en este caso, ya que no se riega por falta de *caldo* y tendrá un servicio al pelo montado.

III

Hace algunos meses que ocurren escenas poco edificantes para el que las vea, en calles y plazas,

pascos y cuestras  
del pueblo en que moro  
ó mora cualquiera.

Ciertos zagalones  
armando pedreas  
hacen de mambises  
y se cantacean  
(es mestiza pura  
esta palabra)  
poniendo en peligro  
las vidas y haciendas  
de los transeuntes  
y del que las tenga.

Ayer un vecino,  
sacó la cabeza  
llena de chichones  
y llena de brechas  
por ir á San Roque  
montado en su yegua;  
y vi echando sangre  
por nariz y orejas  
á una beatona  
de la orden tercera,  
que al ir al trisagio  
fué y cruzó inesperta,  
por entre los vándalos  
que así se recrean.

Las casas no tienen  
cristales ni tejas,  
ni tienen cornisas  
ni casi hay apenas  
en las de los barrios  
quince chimeneas  
que de pié ellas solas  
las pobres se tengan.

Por eso el que sufre  
con esas peleas  
y *pim pam!* recibe  
algún par de piedras,  
de pueblo tan culto  
con furia reniega  
y sin alumbrado  
va y vé las estrellas,  
exclamando á voces  
que al Concejo llegan:  
¿Los municipales  
en dónde se encuentran?  
¿Es esto servicio?  
¿Qué ciudad es esta?  
Y el viento responde  
á las justas quejas,  
porque los ediles  
nunca se molestan.

## ZUMBOS

La bajada de Santo Tomás, se halla en un estado lamentable.

Los baches son innumerables y ni personas ni carruajes van seguros por allí.

Señor Alcalde, siquiera por los forasteros, porque con nosotros que somos de casa, siempre está cumplido usia.

Los fumadores se quejan de que en las expendedorías de la Tabacalera no ha habido en toda la semana cajetillas de cuarenta céntimos.

Después de hacerles un favor, todavía chillan. Que compren de á veinticinco y se ahorrarán tres perros chicos

De todos modos tan malo es Enero como Febrero.

Noches pasadas fueron observados cuidadosamente por la policía que ronda en la Plaza del Alcázar, dos vecinos pacíficos de la ciudad, pero que tienen la desgracia de ser algo feos.

Pues en cuanto obscurezca no voy á poder salir de casa no sea que me tomen por anarquista.

La *Compañía general Abulense* que se proponía edificar un casino, café y teatro, en un punto céntrico de la población, y que indudablemente la hubiera embellecido (á la ciudad, no á la Compañía) parece ser que no encuentra todas las facilidades que eran de esperar para realizar su noble propósito.

Y lo que habrá dicho la Sociedad:

«Puesto que doña Leonor no me quiere, renunció generosamente á su mano.»

El agua de las fuentes escasea mucho.  
Y las *Menegildas* vocean más, defendiendo la vez.

Un poquito de paciencia señoras del cántaro, que el almanaque señala lluvia.

Las ordenanzas municipales determinan que los carruajes y caballerías vayan al paso por la vía pública.

Pero los conductores de las bestias han determinado lo contrario y en la población se vive de milagro.

Ya no está expuesto uno á que los ciclistas le atropellen por ahí, pero en cambio le aplastarán los vehículos.

Y existe ventaja.

La muerte será más rápida.

Ha llegado á esta ciudad el Sr. Rodrigañez, pariente de D. Práxedes Mateo Sagasta, en cuya casa se hospeda.

El olorillo á credenciales se va esparciendo por España é islas adyacentes.

Parece ser que ha ocurrido un grave disgusto entre dos respetables personas de la ciudad por una cuestión de faldas.

Más por lo que pueda ser  
no se ande con mis espaldas,  
he de decir que esas faldas  
no son faldas de mujer.

A la sesión municipal del jueves, solo asistieron cuatro ediles.

Los señores Ibarreta, Guerras, Crespo y Nieto.

Y todo resultó como una seda.

Por dormirse, hasta los ordenanzas.

¿Y los restantes señores del Capítulo?

Buenos, gracias.

## DIÁLOGOS

—¿Has visto EL ZUMBO?

—Lo vide y le oí de pregonar el domingo por quince céntimos.

—¿Y qué te parece?

—Caro. Por ese dinero me tomo yo dos copas y un panecillo.

—No, si yo te pregunto por el tiesto.

—Se me secó.

—No seas voceras: te lo digo por el tiesto ú letura del periódico.

—¡Ah, ya estoy! No vale ná. Desde que no sale el *Cencero*, sacabaron los diarios de cutis y de circunstancias.

—Yo y el Rata nos vamos á suscribir á medias por un trimestre. ¿Quiés entrar tú?

—Quizaque, si pagáis vosotros solos.

—Tendría gracia. ¿Y tu lo ibas á leer gratis, de rosita?

—Como lo len en los cafeses y en las barberías los señoritos que saben y son listeratos.

—Listos querrás decir.

—¡Anda la órdiga! Listeratos, hombre, que así se llama al que lé de gorra los periódicos.

—Para mí que tu no lés el nuestro de ese modo.

—En este pueblo no hay quien se pueda llamar periodista de veras; no saben donde les aprieta el zapato.

—¿Pero no le gusta á Ud. EL ZUMBO? ¿Le parece que pega mucho?

—Como fuerte no pega, no señor; pero se mete con todo el mundo, critica á tontas y á locas y no sabe aplaudir los actos dignos.

Sin ir más lejos, el sábado decomisé en mi barrio tres cuarterones de sardinas escabechadas que olían mal, y nada, ni *El Eco* ni EL ZUMBO han dicho esta boca es mía.

—Tendrán envidia los redactores, al ver que se hace Ud. popular con el bastón.

—¿Popular...? al contrario.

¿Sabe Ud. lo que me ha dicho el fresquero decomisado? Que el día que quiera ser reelegido me ha de costar un voto cada sardina.

—Una sardina cada voto, querrá decir.

—No hombre, nó; conforme se han puesto las cosas de elecciones, un voto cuesta tres panes y un par de alpargatas, lo menos. Quería decir el fresquero, que ni él ni sus parientes volverían á votarme, y se quedó tan fresco.

—Claro.

—¿El Director de EL ZUMBO?

—Servidor de Ud.

—¿Está Ud. bueno?

—Bien gracias, ¿y Ud?

—Perfectamente. ¿Y la familia?

—Buena, gracias, ¿y la de Ud?

—Bien, gracias.

—No las merece. Tome Ud. asiento.

—Gracias.

(Minuto y medio de silencio.)

—Ud. me dirá...

—Venía sobre EL ZUMBO...

(Un redactor al paño: pues que se apée.)

—¿Para hacer la suscripción?

—No señor, es decir, si señor, es decir...

(El Director cantando por lo bajo: «me lo figuro yó».)

—Pues entonces...

—Verá Ud. Yo, aunque jóven, y aunque me esté mal el decirlo, soy fusionista y algo escritor: hago versos regulares y tengo aquí una composición dedicada á D. Práxedes festejando el día en que suba...

—¿A dónde?

—Al poder: ¿quiere Ud. que lea los versos?

(Movimiento de resignación.)

El jóven poeta y fusionista, empieza de esta manera:

«Al egregio, ilustre y nunca bien ponderado jefe del partido liberal.»

—¿Qué tal?

—No me parece mal.

«¡Ave Mateo! En tan solemne día

las huestes que acaudillas te saludan  
y acuden á porfia

á ponerse á tus plantas, pues no dudan  
qué tan sabio y clemente Presidente  
terminará la guerra felizmente.

¡Ave Mateo! Los poetas lanzan  
al viento ya sus cantos más sonoros  
y las sílfides danzan  
y por doquiera en fin resuenan coros

en albricias del ínclito Sagasta que para salvar á España solo basta...»  
 —¡Basta, por Dios!  
 «¡Ave Mateo!...»  
 —Ave... chucho (exclamó colérico el representante de EL ZUMBO.)  
 —No señor, «Ave Mateo...»  
 —¡Ave María purísima!  
 —¿Es que no quiere Ud. que siga?  
 —De ninguna manera. Esos versos son demasiado buenos para EL ZUMBO, que usa otro estilo: debe usted mandarlos á la *Ilustración*...  
 —Bueno, los mandaré: beso á Ud. la mano.  
 —¡Abur!



## REPÉQUE\$

Según un telegrama que el jueves publicó *El Imparcial*, en Wasington se ha extendido el rumor de que el nuevo ministro plenipotenciario de los Estados-Unidos en España, había propuesto al Gobierno la compra de la Isla de Cuba. Cosas de los yanqués. Esos mercachifles de tocino, imagínanse que como en su tierra, aquí se vende todo.

En Bilbao se celebró el miércoles un banquete en honor del señor Nocedal. Es lógico. La política y el estómago, están ligados íntimamente.

Leo y copio de un periódico de la corte: «La policía recogió ayer varias hojas que contienen impresos los tangos patrióticos que cantan los ciegos por las calles. Parece que la medida ha sido adoptada porque no resultan las citadas canciones todo lo ministeriales respecto á la guerra, de lo que desearía el Gobierno.»

Es que está visto, señores, que es una gran necesidad el propalar la verdad en tiempos conservadores.

Por no tener familia intentó suicidarse en Madrid días atrás una joven llamada Carmen Higuera. Y otros se matan por tenerla demasiado numerosa.

El Sr. Silvela (D. Francisco) á su llegada á la capital de España, ha hecho nuevas declaraciones respecto á la política actual. Y como EL ZUMBO consignó en su primer número, ha dicho el jefe de los heterodoxos que no comprende un Gabinete canovista, sin Cánovas.

Eso es lo mismo que si quisiera aquí componerse una ensalada sin sal, sin vinagre y sin aceite.

El Gobierno desea evitar que los Generales del Ejército manifiesten públicamente sus opiniones, y al efecto el señor Ministro de la Guerra hará cumplir la ley que lo prohíbe.

Eso me parece bien pues la ley no admite castas; más creo deben prohibirse también... las corazonadas.

En los Estados-Unidos se ha presentado el vómito.

Lo siento aunque no pueda llorarlo. Tanto los señores yanqués con lo de Cuba han tragado, que se pusieron malitos y es claro, se han vomitado.

Ayer conferenciaron con el Presidente del Consejo en el palacio de Buenavista los señores conde Tejada Valdosa y D. Segismundo Moret.

El exministro liberal marchó anoche mismo para su posesión de Ciudad-Real.

El bueno de Segismundo siempre anda así de camino. Parece que ha descubierto el movimiento continuo.

Un señor Caverro, de Zaragoza, carlista él, ha dicho, y las agencias telegráficas hánse apresurado á publicarlo, que el viaje del marqués de Cerralvo á Italia será de suma transcendencia.

Supongo que para su familia. El señor Caverro resulta un guasón de primera fuerza y la agencia telegráfica una bromista de idem idem.

Dicen *Las Provincias*, de Valencia: «Desde el día primero del corriente mes no se enciende una luz del alumbrado público, por haber intervenido los fondos municipales el señor Delegado de Hacienda. Por fortuna el astro de la noche comienza estos días á suplir la falta de luz artificial.»

Ahora en la ciudad del Cid se han quedado sin falencia como dice aquel adagio, á la luna de Valencia.

En una finca próxima á Valladolid, un guarda disparó anteayer su escopeta contra un carretero que había cogido unas uvas.

El infeliz quedó muerto en el acto. En estos tiempos de ideas disolventes, se conoce que solo á tiros se impone el respeto á la propiedad ajena.



## ¡Chócala, compañero!

*El Eco de la Verdad* nos dedica una columna á cuenta de un telegrama que al colega le disgusta.

En cambio EL ZUMBO agradece (y no lo olvidará nunca) cuantas frases lisonjeras brotan de la experta pluma del sabio corresponsal que nos ensalza y adula.

Que en la corte se ha sabido con admiración profunda, que hay en Avila un periódico ó semanario, que zumba con mucha sal y pimienta, con gracia y con donosura, nos confunde y anonada pero es la verdad desnuda, y como es verdad, EL ZUMBO la verdad, se congratula.

Por lo demás, las lecciones que nos dá *El Eco* son duchas y mayormente se estiman compañero, por ser suyas.

De conciertos ya hablaremos, que tela hay cortada y mucha para cuando llegue el caso de que aquello se discuta.

Con que lo dicho y mil gracias. Señor *Eco*, le saluda esta atenta redacción de la plaza de la Fruta, donde están para servirle cuantos en EL ZUMBO zumban.



## BOLETIN RELIGIOSO

San Benito Palermo, patrón de la isla de Cuba, y Santa Victoria de las Tunas.

Lamentaciones... tardías, en todos los casos, civiles y militares.

«A Dios rogando y con el mazo dando,» oración sagrada que el padre Pueblo predicará desde el púlpito, si le dejan.

Honras fúnebres en las principales parroquias españolas, por los mártires de su deber.

Indulgencia plenaria. Se saca... Weyler.

## Cotización oficial.

Bajan Aduanas.  
 Sube papel contribución.  
 Oscila el del Gobierno.  
 Se cotiza alto el fusionista.  
 Acciones de guerra... paralizadas.  
 Banco de España siempre arriba.  
 El del contribuyente siempre abajo.

## ÚLTIMA HORA

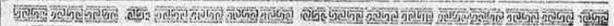
### Sección telegráfica.

Conforme en absoluto con despacho transmitido á *El Eco de la Verdad* el viernes último.

ZUMBO produce indescriptible entusiasmo en todo España, no solo en Madrid.

Hasta el célebre y popular *Gedeón* se achica.

EL CORRESPONSAL.



## CORRESPONDENCIA

D. A. P. J. O. — Si manda las dos pesetas—serviré la suscripción.—Entretanto, muchas gracias—por la felicitación.

A. Melitón.—Supongo has adivinado—siquiera por el estilo—que es menda el escarolero—el que pega estos *sumbidos*.—Por tanto, coje la pluma—Melitón, querido mío—y ayude tu ingenio claro—á tu atareado amigo.

D. P. P.—No mande Ud. original—con franqueza se lo digo—porque para hacerlo mal—le sobra á EL ZUMBO conmigo.

A. J. K.—Señor don A. J. K.—Permitame que le diga—que su acróstico es precioso...—para leído en familia.

D. S. S.—Más quiero pájaro en mano, que ciento volando. Por lo tanto puede abonar el trimestre sin esperar á reunir otros suscriptores.

D. K. Melo. De tantos ofrecimientos—le he de decir que me escamo.—Ya lo digo en la cabeza.—El pago es adelantado.

A el Nene.—Conozco á su padrino, por haberlo visto representar en el teatro. A. Ud. ni de atrás ni de adelante.

## ANUNCIOS

LA FLOR DE CASTILLA  
 CONFITERÍA Y REPOSTERÍA

Elegantes cajas para bombones y caramelos.

Servicio especial para encargos.

6-ZENDRERA-6

## IMPRENTA

DE LA

VIUDA É HIJOS DE SARACHAGA

Modelación completa para Ayuntamientos y Juzgados municipales.

SE SIRVE POR CORREO

Descuentos por pago al contado.

Tipografía de la Viuda é hijos de Sarachaga.